

«Esperamos estabilizar el número de casos porque reducirlos es muy complejo»

Nekane Murga Consejera de Salud en funciones

«Tenemos más positivos que otros países y territorios, pero menos pacientes en UCI. Es porque contamos con una mayor capacidad de identificación»

TERRY BASTERRA



Seis meses después de su llegada, y cuando parecía controlado, el coronavirus ha vuelto a dispararse en Euskadi con las reuniones y el ocio nocturno como grandes vías de propagación. Esta semana se han superado incluso los 200 casos diarios en algunas jornadas, una «mala noticia», reconoce la consejera de Salud, Nekane Murga, habla sin tapujos de una segunda ola de la pandemia, aunque destaca que, a diferencia de con la primera, ahora «tenemos las herramientas para pararla». Y lanza una reflexión: el elevado número de casos puede llevar a error a la hora de analizar la gravedad real de la epidemia en Euskadi. «Tenemos más positivos por habitante que otros países y territorios, pero menos pacientes en la UCI. Vamos a seguir siendo la comunidad que más PCR realiza y no esconderemos la cabeza. Es una fortaleza, no una debilidad».

— ¿Nos ha vuelto a coger el virus la delantera?

— Nos intenta ganar terreno, pero tenemos las herramientas para

pararlo y en ello estamos.

— ¿Cómo de preocupante es la situación actual, con días con más de 200 nuevos casos y nuevos focos cada semana?

— Sabemos que estamos conteniendo al virus. Si lo hubiésemos dejado libre el crecimiento habría sido exponencial, como ocurrió en marzo. Tenemos mecanismos para frenar su transmisión, detectarlo de forma precoz y cortar brotes de gran importancia. Pero vemos también que no da tregua y que debemos mejorar algunos aspectos para evitar su transmisión.

— ¿Como cuáles?

— Todos tenemos que estar concienciados ante las situaciones de riesgo e intentar evitar estar con personas a menos de dos metros sin mascarilla.

— Euskadi tiene una incidencia por habitante en los últimos 14 días mayor que la de cualquier país de Europa. ¿Qué ha fallado para que estemos ahora con este nivel de contagios?

— Las medidas de prevención son las que logran reducir la transmisión del virus. Y se consigue con menos contacto entre las personas y más higiene.

— Hace apenas un mes los datos de Euskadi eran esperanzadores y ahora son preocupantes. ¿Qué parte de culpa tiene la sociedad para que estemos ahora así? ¿Y las autoridades?

— No tiene mucha utilidad buscar culpables. La realidad nos ha demostrado que el riesgo era mayor del que percibíamos. Salir de unas semanas de confinamiento, gracias a las que logramos cifras con menos de 5 y 10

casos al día, crearon unas expectativas que no eran reales. Y esa sensación de menor peligro llevó a que se hayan celebrado eventos y reuniones que han favorecido la difusión del coronavirus.

Celebraciones

— ¿Se refiere a fiestas juveniles como las de fin de curso?

— Como sociedad no nos podemos permitir este tipo de actos. Ni celebraciones de fin de curso, ni reuniones de personas que hace tiempo que no se ven, ni conmemoraciones de aniversarios. Y si se hacen, que el grupo no sea grande, manteniendo las distancias y con la mascarilla puesta el mayor tiempo posible.

— Entonces, ¿qué debemos hacer? ¿Podemos salir a cenar?

— Salir a cenar con amigos o con la familia con la que no convivimos es algo recomendable, pero con distancia, evitando estar un tiempo prolongado sin mascarilla y rotar poco entre las personas; esto es, ponernos juntos en la mesa con los que convivimos.

— Esta semana han entrado en vigor las restricciones a la hostelería. ¿Por qué no se han tomado antes si se sabía que ciertos comportamientos ligados al ocio nocturno eran origen de contagios?

— Cualquier medida afecta a las personas y familias que viven de este sector. Para nosotros es difícil aplicarlas si no tenemos claro que van a aportar un beneficio. Hemos identificado que estos establecimientos tenían un riesgo y hemos adoptado una decisión proporcional. Pedimos

que el sector entienda que nos hemos visto en la necesidad de hacerlo, y que la clientela de estos locales siga yendo y lo haga con prudencia y en otro horario. Sé que algunas voces valoran que llegan tarde estas medidas, pero sabemos que hay parte de la población que puede tomar otras vías de ocio, como el botellón, que pueden ser aún más perjudiciales que acudir a estos locales. Lo que tiene riesgo es la actitud de las personas.

— ¿Servirán de algo estas medidas si no se logra atajar el problema del botellón, en auge este verano?

— La forma de controlarlo es con la difusión de lo que está ocurriendo con estos festejos colectivos. Que los participantes vean que también hay positivos entre los jóvenes. Las instituciones locales deben identificar también las zonas donde se practica y hacer un seguimiento de su uso.

Efectos de la mascarilla

— ¿Prevén aumentar las restricciones para frenar los contagios?

— Creemos que estamos en un nivel de medidas suficiente. Percibimos que la sociedad se está concienciando y que, aunque a veces se superan los 200 casos y es una mala noticia, los efectos de estas últimas acciones se empezarán a ver a partir de 10 días. Lo que está claro es que debemos cambiar nuestros hábitos para que el número de nuevos casos se reduzca.

— Valora el departamento tener que llegar a decretar algún tipo de confinamiento de la población en Euskadi si los datos no mejoran?

— Estamos viendo que con estas medidas y con la red de seguimiento somos capaces de contener la curva epidémica, y esta es la línea en la que queremos seguir avanzando. Descartamos confinamientos a corto y medio plazo. Confío en que todos vamos a seguir colaborando en reducir el número de contagios limitando las situaciones de riesgo. Tampoco se puede tener a la sociedad en su conjunto encerrada, encorsetada y viviendo con un excesivo temor. Hay que buscar un punto de equilibrio entre nuestras vidas y una epidemia que ha venido para quedarse meses y que debemos controlar.



La consejera de Salud, Nekane Murga,

— Se han cumplido dos semanas de la obligatoriedad del uso de la mascarilla. ¿Cuándo se debería empezar a reflejar su efecto en los datos?

— Ya se está empezando a notar. Estamos consiguiendo contener esta segunda ola de la pandemia. Es una etapa diferente a lo que fue la primera gracias a las medidas que estamos aplicando y la red de control de casos. El uso de mascarilla, aunque podemos poner un día a la orden que la hace obligatoria, está teniendo una utilización progresiva. En los grupos de amigos y en las terrazas se ven cada vez más personas que la llevan. Su efecto aumentará en los próximos días.

— Usted y otras autoridades sanitarias han pasado de no verla necesaria si no se estaba contagiado a hacerla obligatoria. ¿Cómo explica este giro de 180 grados?

— En marzo pensábamos que esas bolitas infectadas de saliva

«Tengo sentimientos divididos» sobre la posibilidad de continuar en el Gobierno

T. BASTERRA

Los últimos seis meses han sido duros para todos, pero si alguien ha soportado sobre sus hombros el peso de la pandemia en Euskadi esa ha sido Nekane Murga, un virus que también le ha tocado muy de cerca infectando a seres queridos y llevándose a un gran amigo. La consejera en funciones no sabe aún si Urkullu le

mantendrá en su cargo la próxima legislatura. Tampoco tiene claro si le gustaría seguir en un puesto que «supone un honor y una responsabilidad», pero que conlleva un gran «esfuerzo» para ella y su «familia», con el consiguiente desgaste. «Tengo sentimientos divididos», reconoce. Sea cual sea la decisión final, Murga avanza que «lo que he aprendido en esta etapa siem-

pre lo voy a poner a disposición del departamento y del Gobierno vasco. Viendo que es previsible que el coronavirus persista durante meses hay que pensar en cambios organizativos. Tengo una visión sobre cómo debería afrontarse esta etapa. Si finalmente no siguiera no me voy a desligar totalmente». ¿Puede sonar a despedida? El tiempo lo dirá.



fotografiada este pasado jueves antes del inicio de la entrevista. RAFA GUTIÉRREZ

caían rápidamente y que el riesgo fundamental era con las manos. Ahora sabemos que un porcentaje de virus permanece más tiempo en el aire y que las mascarillas pueden proteger. Por otra parte, justo después del confinamiento, el nivel de infección en la población era muy bajo. En el último mes el número de casos está aumentado, por lo que el uso preventivo de mascarilla hoy es mucho más necesario que hace 10 o 20 días.

– ¿Se esperó a que se celebrasen las elecciones vascas para implantar su uso obligatorio? – Estas decisiones se toman por criterios epidemiológicos. Previamente a la fecha de las elecciones el uso de mascarilla era obligatorio siempre que la distancia fuese menor a 1,5 metros. En la mayoría de las situaciones se debería haber llevado.

– ¿Influyó la jornada electoral en el aumento de contagios? ¿O influyó más la gente que deci-

LAS FRASES

LA PREOCUPACIÓN

«Lo que más miedo me da es que el virus sufra una mutación que lo agrave, pero es poco probable»

VUELTA A LAS AULAS

«Lo valoraremos en septiembre. Dejar sin clase a los más jóvenes tiene riesgos para la salud»

dió ir a tomar algo después de votar?

– Toda aglomeración pudo favorecer la transmisión. Aquel día ya había obligatoriedad de usar

ACTIVIDAD DE RIESGO

«Las instituciones locales deben hacer un seguimiento de las zonas donde se celebran botellones»

SEGUNDA OLEADA

«Sabemos cómo entra el virus en las residencias y actuaremos para que su efecto sea menor»

la mascarilla a menos de metro y medio. Si las personas que fueron a potear aquel día cumplieron con esta medida no debieron favorecer la transmisión.

– ¿Cuándo veremos una bajada de casos en Euskadi?

– En esta segunda ola esperamos alcanzar un punto de estabilización y lucharemos para su descenso, pero sabemos que reducir los casos es algo muy complejo.

– Entiendo por sus palabras que prevé que nos mantengamos en cifras similares varias semanas.

– Es previsible que pueda ser así. El mantenernos es ya un logro, porque una epidemia se caracteriza por un aumento progresivo de los casos. Vamos a trabajar en contener el número de nuevos infectados y, una vez consigamos esta estabilidad, reducir los focos. Es como si en un barco hubiese vías de agua. Primero hay que taparlas para después achicar.

– ¿A partir de qué cifras darían la situación por descontrolada?


– Lo ideal es que los datos semanales no reflejen un aumento su-

perior al 5 o 10% con respecto a la semana anterior. Si estamos en incrementos por debajo del 5%, sería positivo y muy relevante.

– ¿Hacen falta más rastreadores de casos que los 200 actuales?

– Estamos complementando la red con nuevos perfiles. Hemos incorporado personal administrativo para la gestión de citas e identificación de domicilios y ahora añadimos trabajadores sociales. Van a ayudar a valorar las condiciones de la vivienda y la familia que debe realizar el aislamiento, así como en el seguimiento para comprobar que lo cumplen.

– ¿Tienen constancia de infectados que se saltan la cuarentena?

– Hay familias que, por las condiciones de su vivienda, tienen mayor dificultad de cumplirlo. También niños que están infectados y sus padres, 

➤ no. En esos casos hay que tomar decisiones sobre cómo realizar el aislamiento, porque a los críos no se les puede dejar solos sin apoyo.

—¿Habrá más hoteles para facilitar la cuarentena a aquellos positivos que no puedan realizarla en casa?

— Contamos con uno en Bizkaia y otro en Gipuzkoa. Estamos habilitando un tercero, en Gipuzkoa, con más de 150 habitaciones.

Vuelta al colegio

— ¿De seguir con cifras cercanas a los 200 positivos diarios podrán reanudarse las clases con normalidad en Euskadi?

— Tendremos que valorar en septiembre la situación, los riesgos y el beneficio. Dejar la escolarización de los más jóvenes también tiene riesgos para su salud.

—¿Qué pasará si aparece un positivo en un colegio, o varios?

— Identificaremos cuál ha sido la transmisión, actuaremos sobre ese foco y valoraremos los contactos estrechos para ver si ha habido infección. En este momento lo que estamos viendo es que los contagios son vía intrafamiliar, en reuniones o en un contexto de proximidad, más que en unidades regladas como pueden ser las de los centros. Tenemos que ser muy cuidadosos en el ámbito familiar y del ocio. Es de ahí de donde puede entrar el virus a las aulas.

— ¿Va a ejercer Salud un mayor control sobre las residencias?

— Con las residencias tuvimos ya reuniones previas al 1 de marzo. Ahora conocemos cuáles son las formas de entrada del virus. Sabemos que las visitas y los propios trabajadores pueden ser esas vías, junto con las salidas de los residentes. Debemos trabajar en estos campos para que en esta segunda etapa de la pandemia la repercusión en las residencias sea menor.

— En Europa nos miran con re-



La máxima responsable sanitaria asegura que Euskadi está conteniendo la segunda ola del virus. **RAFA GUTIÉRREZ**

celo. Bélgica incluso ha sacado al aeropuerto de Loiu de su lista de destinos seguros. ¿Qué le parece?

— La mayoría de los positivos que identificamos son contactos de casos anteriores. Vamos a buscarlos. Nuestra forma de identificar los focos precozmente y realizar pruebas a sus personas cercanas puede hacer que nuestros números sean superiores a los de otros territorios. Pero esto, que puede parecer una debilidad al tener cifras más altas, es una fortaleza a medio y largo plazo. Vamos a seguir siendo la comunidad que más PCR realiza y a no esconder la cabeza.

— Pero no negará que la incidencia de casos por habitante en Euskadi es alta.

— Tenemos más positivos que otros países y territorios, pero menos pacientes en la UCI. Esto significa que tenemos una mayor capacidad de identificación de los asintomáticos y de personas en una etapa precoz de la enfermedad. Es una fortaleza. Valorar exclusivamente la situación de un territorio por el número de casos identificados puede llevar a errores.

— ¿Somos un destino seguro?

— Somos un destino al que si viene una persona de Bélgica va a encontrar a la gente con la mascarilla. Va a poder ir a un restaurante donde comer de maravilla y con todos los protocolos de seguridad. Y si adquiere la infección, bien porque la trae de su país o porque se infecta aquí, va a tener a su disposición un sistema sanitario con una respuesta excepcional. Estamos en condiciones de recibir turismo.

— ¿Nos guarda más sorpresas inesperadas este virus?

— Nos tenemos que preparar para diversos escenarios y, aún así, es posible que nos sorprenda. Lo que más miedo me da es que el virus sufra una mutación que le dé una gravedad aún mayor, aunque es algo muy poco probable.

«La presión sobre los hospitales es baja pero si siguen subiendo los casos aumentará»

«Estamos reservando plantas Covid. Es un reto en vacaciones, pero podremos responder con las personas con las que contamos»

T. BASTERRA

— ¿Van a reforzar los hospitales?

— Estamos valorando los servicios de Urgencia. Nos parece muy importante tener circuitos diferenciados que nos permitan seguir atendiendo a las personas que no tengan coronavirus, a la par que dar respuesta a las personas que llegan con Covid. Queremos tener

ner también más oferta de camas UCI, al menos un 10% más hasta un máximo de 650-680.

— Estas semanas hay una parte importante de los sanitarios de vacaciones. ¿Está afectando a la atención de los casos de coronavirus?

— El coronavirus hace que tengamos en este momento en la UCI a 5 pacientes. En planta no llegamos a las 45 camas ocupadas. (Los datos son de primera hora de la tarde del jueves y no habrá nuevos hasta el lunes). En este momento la presión de la atención por el patógeno para los hospitales es baja y tenemos capacidad de darle respuesta. Pero si siguen

aumentado los casos las demandas asistenciales se incrementarán en las próximas semanas, aún durante el periodo vacacional. Es un reto añadido. Estamos ya creando unidades específicas Covid y reservando plantas en hospitales. Si el crecimiento se produjera, con estas medidas y el trabajo en red podremos dar una respuesta asistencial con las personas con las que contamos.

— En esta etapa el grueso del seguimiento de los casos, en su mayoría leves y moderados, recae sobre la atención primaria. ¿Tiene el departamento un plan de refuerzo de los centros de salud?

— Reforzar la atención primaria

tiene dificultades porque no hay profesionales en este momento para contratar. Hemos incorporado 136 enfermeras para el rastreo y formado a profesionales para sumarse a esta red. La primaria trabaja coordinada con la red de detección y seguimiento. El que tengamos a tantas personas asintomáticas o con pocos síntomas hace que su seguimiento no sea tan complejo como lo fue en marzo.

— ¿Por qué les preocupa tanto que el Covid se junte con la gripe?

— Porque una forma que tenemos de identificar la presencia del virus en quienes no son contactos de otros positivos es por los síntomas respiratorios. A partir de septiembre habrá más dificultades para reconocer a las personas con Covid entre todas las que sufran síntomas virales. Existe además la coinfección, que au-

mentará el riesgo para la salud. El sistema inmune tendrá que hacer frente a dos virus a la vez y se enfrentará a una sobrecarga.

— Euskadi contará este año con 558.000 dosis de la vacuna de la gripe, un 33% más que en 2019. ¿Van a ampliar los grupos de riesgo?

— Son prácticamente los mismos, pero queremos llegar a más gente. Nos gustaría superar el 70% de los mayores de 65 años y pacientes crónicos. Es importante que se vacunen los sanitarios que tienen contacto con pacientes.

— ¿Cuándo llegará la vacuna del coronavirus a Euskadi?

— Las previsiones son que pudiera estar para finales de este año o principios del que viene. Hay que valorar su efecto real sobre la población, quiénes se van a beneficiar más de ella y durante cuánto tiempo.